

# La Fiesta del Día de Muertos en el exilio.

## Más relevante que nunca

By Alberto Flores, New Paltz, NY

La Fiesta del Día de Muertos, a celebrarse a finales del mes de Octubre y principios de Noviembre, adquiere hoy en día una importancia tremenda para las comunidades de origen mexicano establecidas en los Estados Unidos. Esta fiesta, que es una contribución de México a la riqueza cultural universal, es apreciada y celebrada también fuera de la comunidad de origen mexicano, por gente de mentalidad abierta que acepta compartir tradiciones culturales diferentes a las que están acostumbrados. Los mexicanos no solamente vienen a tomar y a recibir. La migración mexicana crea riqueza con su trabajo, y no solamente riqueza económica sino también cultural. La Fiesta del Día de Muertos es una de las más bellas y más importantes muestras de la riqueza cultural que la presencia mexicana ha traído a los Estados Unidos.

La conservación y difusión de La Fiesta del Día de Muertos ocurre en los Estados Unidos ya por mucho tiempo, de la casa a las escuelas, museos, y centros comunitarios convirtiéndose gradualmente en un instrumento de cambio social el cual hay que mantener y promover hoy día para contrarrestar las actitudes racistas y discriminatoria que se han venido manifestando en contra de la comunidad mexicana en el exilio migratorio como consecuencia del ascenso de Donald Trump al primer plano de la política en los Estados Unidos. La presencia, carácter, y relevancia de la población de origen Mexicana, ya sean emigrantes indocumentados, “dreamers”, residentes legales, e incluso ciudadanos ha sido cuestionada, atacada, y puesta en alerta, ya que la administración Trump ha sido muy clara en negar muchos de los derechos y aspiraciones que se han ganado a través de luchas sociales y negociación política, amenazando así con que estos derechos no están garantizados, y creando histeria, desconfianza y pérdida de fé en las aspiraciones y elegibilidad de los mexicanos al proceso de asimilación y aculturamiento, conocido en inglés como el “Melting Pot”.

Pero si como dicen, “el mexicano no le tiene miedo a la muerte”, mucho menos le va a tener miedo a Trump. Seguiremos celebrando a los muertos, esperando que los vivos podamos coexistir los unos con los otros.

En principio, las fechas de la celebración de Los Días de muertos son:

OCTUBRE 31 - Instalar la ofrenda y esperar los muertos chiquitos (angelitos)

NOVIEMBRE 1 – El día que llegan.

NOVIEMBRE 2 – El día que se van.

La Fiesta del Día de Muertos es una celebración de la cultura Mexicana con carácter universal, es una muestra de lo mejor de las tradiciones mexicanas, es un derroche de artesanía, música, comida, añoranzas y sentimientos. Esta fiesta, hace posible la

coexistencia de lo que “fue,” con lo que todavía “es”; de quien no está ya más aquí, con el “aquí te traigo lo que tanto te gustaba.”

Resultado de la fusión histórica de tradiciones y creencias indígenas prehispánicas con elementos de la religión y cosmología católica, La Fiesta del Día de Muertos se ha celebrado en México por mucho tiempo. Con orígenes en las creencias prehispánicas, la celebración de los muertos fue posteriormente modificadas con la adaptación de tradiciones medievales europeas que se impusieron con la conquista, colonización, y conversión religiosa de la población indígena.

Avanzando rápido varios siglos, nos encontramos con que la celebración de los muertos se ha extendido más allá de las fronteras geográficas para arraigarse sobre todo en aquellos lugares donde se han establecido comunidades de origen mexicano, pero no exclusivamente, y es que esta celebración apela a la universalidad de la muerte como un común denominador en el que todas las culturas y etnias se encuentran al final del camino. Todos vamos para allá, y ahí nos veremos todos. La muerte como la gran igualadora.

## La muerte igualadora

La muerte nos iguala a todos, sin distinción entre ricos y pobres, jóvenes y viejos, clérigos y seglares. Lo podemos ver en la Danza general de la Muerte (s. XV)



Michel Wolgemut. (1493)  
*Crónica de Nuremberg. Danza macabra*

Esos reyes poderosos  
que vemos por escrituras  
ya pasadas,  
con casos tristes, llorosos  
fueron sus buenas venturas  
trastornadas;  
así que no hay cosa fuerte,  
que a papas y emperadores  
y prelados,  
así los trata la Muerte  
como a los pobres pastores  
de ganados.

Jorge Manrique

Sin duda alguna, las celebraciones que toman lugar en México tienen una riqueza incomparable. Desde las más humildes que se hacen en los pueblos y sitios de gran tradición artesanal, hasta las celebraciones monumentales que se llevan a cabo en galerías de arte, museos y plazas públicas de las ciudades, incluyendo desde luego la gran metrópolis: la Ciudad de México.



En reconocimiento a la importancia de esta celebración, los Días de Muertos han sido oficialmente considerados en México como días feriados. Tradicionalmente, viajar en esos días requiere de un gran esfuerzo de la gente que observa la tradición y que tratan de llegar a sus sitios de origen, a poner ofrendas, y a visitar los cementerios donde los seres queridos se encuentran reposando. Las terminales de autobuses, ferrocarriles y las carreteras se llenan de viajeros. Pero aun y cuando no se pueda viajar, el recuerdo y la presencia de aquellos que quisiste tanto se recrea y se mantiene cuando se honra su memoria con una ofrenda, por pequeña que sea.



Con el paso del tiempo, y conforme las tradiciones se actualizan al ritmo de la modernidad contemporánea, los Días de Muertos se celebran en formas nuevas pero no menos creativas que las tradicionales, con el resultado de que la celebración se ha hecho muy fuerte, aun y cuando hace algunos años se registraban quejas de que la tradición de Los Días de Muertos se perdía, al tiempo que la celebración de Halloween tomaba su lugar. Pero eso pareciera no ser más el caso, ya que la celebración se ha mantenido, y toma lugar y es recreada en muchas formas y con actividades que apelan a todas las edades. La gente se maquilla y se viste con gran lujo de detalle. Se hacen fiestas, conciertos de música, espectáculos de teatro, concursos de ofrendas, carreras de bicicletas, y desde luego se dan las manifestaciones gastronómicas que se ofrecen a los muertos y a los vivos.



La celebración del Día de Muertos ha sido adoptada en los Estados Unidos, y en otros países, por individuos y organizaciones con mentalidad abierta, que son sensibles a la

razón de ser de esta celebración y que, usualmente involucrados en las artes, educación, y humanidades, dan un gran apoyo al mantenimiento de esta tradición. En este sentido, es notable el hecho de que la festividad del Día de Muertos recibió en el año 2008 por parte de la UNESCO (la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia, y la Cultura) un nombramiento como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad .

Es por eso que las comunidades mexicanas han encontrado en la celebración del Día de Muertos un motivo de unión y orgullo con el que se mantiene un nexo espiritual con las raíces familiares y culturales que se han quedado atrás, al Sur de la frontera. A menudo estas celebraciones se llevan a cabo con el apoyo de Instituciones Culturales Mexicanas, pero el elemento más importante detrás de estas festividades es siempre la comunidad que se organiza y crea la posibilidad de que la tradición se mantenga, aunque uno se encuentre, como dice La Canción Mixteca, “muy lejos del suelo donde he nacido.” La Fiesta del Día de Muertos, de orígenes históricos milenarios es así hoy día más relevante que nunca, para mí una ilustración perfecta de aquella proclamación famosa de José Vasconcelos: “por mi raza hablara el espíritu” (c. 1925).